

# La Historia de la Fitoterapia en Egipto: un campo abierto a múltiples disciplinas

José Ramón Vallejo Villalobos<sup>1</sup>, Manuel Pardo de Santayana<sup>2</sup>, Diego Peral Pacheco<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Grupo de Investigaciones en Humanidades Médicas. Universidad de Extremadura. Avda. de Elvas, s/n. 06071 Badajoz.

<sup>1</sup> Departamento de Biología (Botánica). Universidad Autónoma de Madrid. C/ Darwin, 2. Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid.



## RESUMEN:

El Antiguo Egipto puede ser un campo de estudio para diversas disciplinas científicas con el objeto de establecer las relaciones que existieron entre el hombre y las especies vegetales en esta cultura desaparecida. En el presente artículo se realiza un recorrido por la Fitoterapia de esta rica civilización considerando algunas aportaciones recientes.

**Palabras clave:** Historia de la Medicina, Historia de la Ciencia, Fitoterapia, plantas medicinales, Etnobotánica médica.

## ABSTRACT:

Ancient Egypt can be considered a field study for various sciences seeking to establish the relationship between people and plants in this disappeared culture. This paper presents an overview of the Phytotherapy of this rich civilization considering some recent contributions.

**Key Words:** History of Medicine, History of Science, Phytotherapy, medicinal plants, Medical Ethnobotany.

## INTRODUCCIÓN

La Historiografía médica ha estudiado ampliamente la historia de las plantas medicinales, centrándose fundamentalmente en la etapa donde se dio la transición hacia el uso de los remedios naturales con una óptica farmacológica experimental (1). Además de la Historia de la Medicina existen diversas disciplinas, que investigan las relaciones entre las plantas y culturas desaparecidas, intentando desvelar como se usaron las diferentes especies vegetales como fuentes de alimento, como remedios medicinales o para muchos otros fines. Así se pueden citar a la Arqueobotánica y

a la Paleoetnobotánica que en contextos arqueológicos y apoyada por la Antropología, la Botánica y otras ciencias tratan de identificar restos vegetales como polen, fitolitos, madera carbonizada y semillas para concluir que especies eran útiles en las antiguas civilizaciones (2, 3, 4). Además en otras disciplinas como la Etnofarmacología y la Etnobotánica se ha iniciado un debate epistemológico encaminado hacia el desarrollo de enfoques de tipo histórico para esclarecer dichas relaciones (5, 6, 7). Esta orientación implica una metodología claramente definida y entre sus objetivos destaca la validación científica de remedios vegetales (8, 9, 10). Merece la pena destacar desde

esta óptica, la existencia de estudios recientes sobre la evolución de las farmacopeas utilizando métodos histórico-botánicos combinados con métodos lingüísticos (11, 12).

La civilización de Egipto es un objeto de estudio idóneo para el trabajo de paleoetnobotánicos, etnofarmacólogos, etnobotánicos y otros investigadores procedentes de la Historiografía médica y la Antropología, donde ya arqueólogos, paleopatólogos y filólogos han trabajado sobre su «materia médica» con éxito basándose en el estudio de momias y papiros (13, 14, 15).

## PLANTAS, HISTORIA DE LA MEDICINA Y METODOS

El Antigo Egipto parte de un contexto geográfico donde se integran influencias de zonas africanas nilóticas, saharianas, del próximo oriente, babilónicas y mediterráneas. Su civilización, ampliamente estudiada, viene definida fundamentalmente por el desarrollo de la agricultura, la escritura en papiros, los embalsamamientos y las creencias donde la magia y la moral van fuertemente unidas a una visión trascendente hacia el más allá, así como el inicio del racionalismo en el uso de plantas medicinales (16).

Definir a Egipto como un regalo del Nilo es un recurso estilístico generalizado y utilizado habitualmente para sintetizar como este río posibilitó el desarrollo de una floreciente agricultura. Egipto sin el Nilo hubiera tenido un gran condicionante, el clima desértico, que hubiera impedido los primeros asentamientos en la zona y el desarrollo de un fuerte Estado desde el 3000 a.c. hasta el 30 a.c. (13). Esta circunstancia es resaltada por Baines al indicar que «durante la Antigüedad, la prosperidad del país dependía de la riqueza de su agricultura y por tanto del Nilo; sin embargo, esta agricultura no nació de una manera espontánea, sino que fue apareciendo en el transcurso de la Prehistoria. De todos modos, el Nilo, y en un sentido más general la geografía de Egipto, no ha tenido sólo una influencia económica, sino también política e incluso ideológica» (17, 13). En este mismo sentido, otros autores hacen referencia al descenso en el nivel de sus aguas durante la época estival y por tanto a sus aportaciones de limo como el factor determinante para emprender las labores agrícolas (18).

La argumentación anterior nos conduce a que el «mundo egipcio» tenía una estrecha relación con el «mundo vegetal» (13, 18) y así por ejemplo la base de



Fig. 1. *Cyperus papyrus*, especie utilizada en la fabricación de papiros. (Foto: Alfredo Barra).

la alimentación eran el trigo (*Triticum aestivum* L.) y la cebada (*Hordeum vulgare* L.) que era complementada con el cultivo de frutas y hortalizas. Estas gramíneas fueron usadas para la obtención de unos quince tipos diferentes de pan y cerveza preparada como se realiza hoy día en Europa. Además las vides originaron unos caldos que gozaron de gran reputación en toda la cuenca mediterránea y se preparaban una gran variedad de licores con frutos como los higos (*Ficus carica* L.), granadas (*Punica granatum* L.) y otras especies. Se tejían telas con lino (*Linum usitatissimum* L.) o se fabricaban papiros de origen vegetal con la especie *Cyperus papyrus* L. que dio origen al término papiro (Fig. 1). También en el arte los elementos vegetales eran habituales, como es el caso de los sillares con columnas, donde su soporte llevaba esculpida la vegetación del Nilo (columnas lotiformes, palmiformes y papiriformes). También fueron especialistas en la producción de cosméticos utilizando plantas como el sen (*Cassia senna* L.) que se utilizaba también en terapias del sistema digestivo (13, 16, 18). Otras especies han sido vinculadas al culto a los dioses y rituales funerarios como la lechuga (*Lactuca* sp.), el nenúfar azul (*Nymphaea caerulea* Sav.) y el nenúfar blanco

(*Nymphaea alba* L.), el cáñamo (*Cannabis sativa* L.), la mandrágora (*Mandragora officinarum* L.), las uvas del diablo (*Solanum dulcamara* L.), la adormidera (*Papaver somniferum* L.) y la correhuela mayor (*Calystegia sepium* (L.) R. Br.) (19).

En cuanto a las prácticas médicas se han obtenido datos basados en los papiros (20,21) cuya cronología aproximada es la siguiente:

1. Los *Papiros de Ramesseum* (1900 a. c.) que contienen un recetario y prácticas mágicas sobre la forma de relajar zonas rígidas del cuerpo.
2. El *Papiro de Kahun* (1850 a. c.), un compendio sobre ginecología, obstetricia, que también realiza aportaciones veterinarias y aritméticas.
3. El *Papiro de Ebers* (1550 a. c.), que con 108 columnas (páginas), presenta un amplio recetario recopilatorio y diversas descripciones clínicas sobre diferentes especialidades.
4. El *Papiro de Edwin Smith* (1500 a. c.), fundamentalmente con información quirúrgica.
5. El *Papiro Hearst* (1550 a. c.) que contiene recetas y descripciones quirúrgicas.
6. El *Papiro de Londres* (1350 a. c.), con recetas y prácticas mágicas.
7. El *Papiro de Berlín* (1300 a. c.), basado en el contenido del de Ebers fundamentalmente.
8. Los *Papiros Chester Beatty* (1300 a. c.), con recetas y prácticas mágicas.
9. El *Papiro Carlsberg* (1200 a. c.), que trata sobre oftalmología y obstetricia.

Del compendio de toda la «materia médica» recogida en estos papiros, fundamentalmente los de Kahun, Edwin Smith, Ebers y Chester Beatty (22-25), se puede interpretar la utilización de muchas plantas medicinales. De tal forma, que gracias a estos antecedentes, en la literatura científica de hoy día se puede entrever el legado cultural de la civilización egipcia en plantas como el tomillo (*Thymus vulgaris* L.), el sen (*C. senna*) mencionado anteriormente, la coluquintida (*Citrullus colocynthis* (L.) Shrad.), el enebro (*Juniperus communis* L.) y el comino (*Cuminum cyminum* L.), todas ellas para el tratamiento de molestias digestivas o el ajeno (*Artemisia absinthium* L.) y la raíz de granado (*P. granatum*) para tratar parasitosis intestinales (18, 22-25). El algarrobo (*Ceratonia siliqua* L.) era muy utilizado en el Antiguo Egipto, encontrándose en numerosos remedios como demulcente y para el tratamiento de diarreas (26).

Como botón de muestra de la riqueza de la Medicina del Antiguo Egipto, Jacqueline Campbell y Rosalie David han dado a conocer recientemente la existencia de 25 remedios en los que se utilizarían la coluquintida (*C. colocynthis*) eficazmente. Esta planta es un potente purgativo muy amargo, que en la Farmacopea Británica es utilizado siempre acompañado por un agente edulcorante. En los remedios que recoge el Papiro de Ebers, este amargor característico de *C. colocynthis* se resuelve añadiendo miel (26). Todos estos remedios medicamentosos se elaboraban en las denominadas «casas de la vida», una institución del Estado encargada sobre todo de proteger al faraón con prácticas mágicas y aunque los médicos eran los responsables en el arte de curar es probable que fueran preparados por especialistas, existiendo un «Jefe de Farmacéuticos». Se tiene constancia de que los egipcios sistematizaron los remedios vegetales empleados en Mesopotamia y llegaron a utilizar cerca de 700 drogas naturales de origen vegetal, animal o mineral y aunque no daban una interpretación mitológica a las patologías recurrían a la religión (20, 27).

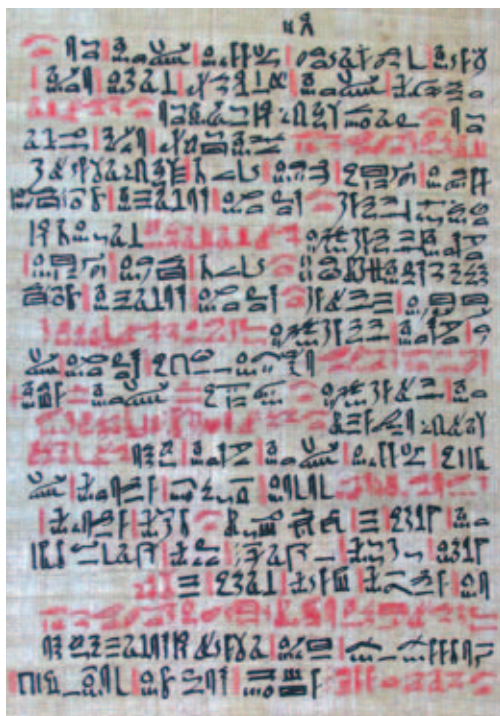


Fig. 2. Detalle de la columna n.º 72 del Papiro de Ebers.  
(Foto: José Ramón Vallejo y sobre reproducción de Menarini n.º 2310/4000).

También se conoce a partir de los papiros que no manejaban unidades de dosificación medicinal, así que combinaban las plantas y remedios mediante proporciones como se hacía en la cultura mesopotámica. A modo ilustrativo presentamos a continuación la transcripción literal de las líneas 16-18 de la columna o página n.º 72 del Papiro de Ebers (Fig. 2), que presenta el siguiente remedio para «...eliminar los abscesos *benut* en los dientes y provocar el crecimiento de la carne superficial (*encías*): *planta besbes*, 1; *planta ineset*, 1; *miel*, 1; *resina de terebinto*, 1; *agua*, 1. Se dejara reposar al rocío de la noche y se dará a masticar» (28).

Según se puede vislumbrar la «materia médica» y las plantas usadas en el Antiguo Egipto eran muy variadas. La identificación de estas especies vegetales tiene un alto grado de fiabilidad para la mayoría de los árboles, hortalizas y cereales de uso común; no obstante, la determinación vegetal es menos segura para los arbustos y las hierbas ya que aumenta notablemente el número de especies silvestres empleadas con el avance de las dinastías. Por otra parte la determinación precisa es generalmente muy compleja y así con frecuencia se consigue llegar a determinar el género con precisión, y en la mayor parte de los casos se le asigna la especie más plausible. Para resolver estas incertidumbres se ha recurrido, entre otros métodos, a comparar el uso histórico de las plantas medicinales con el uso tradicional por parte de poblaciones actuales y de esta forma confirmar o reinterpretar algunas identificaciones. Sin embargo, los estudios de paleobotánica y farmacognosia se hacen a veces muy necesarios y decisivos como ha ocurrido en el caso de la coluquintida (*C. colocynthis*) (26, 29). Estos estudios se apoyan en el trabajo de etnobotánicos y etnofarmacólogos para confirmar el uso de especies, aunque hay que tener en cuenta que las identificaciones pueden llegar a ser a veces algo aventuradas y no ser concluyentes dada la complejidad y limitaciones metodológicas. En este sentido queremos señalar la labor intelectual de W. R. Dawson que desde 1926 destacó por su análisis de las traducciones de los remedios vegetales utilizados en

el Antiguo Egipto y que se encontró con muchas de las dificultades que persisten todavía hoy día. Este científico constituye un ejemplo notorio en la Historia de la Ciencia como uno de los pioneros en buscar validaciones a las plantas recogidas en los papiros. Tuvo el acierto de asociar los nombres de plantas de los papiros con especies de morfología y características similares a la descripción procedente de la traducción literal de los papiros, teniendo en cuenta su uso medicinal (26).

La Historia de la Medicina en Egipto tuvo una evolución muy significativa a lo largo de 3000 años, iniciándose con un racionalismo terapéutico durante el Imperio Antiguo que coincide con la escritura del Papiro de Edwin Smith y llegando a un concepto del tratamiento de patologías en un plano que podríamos denominar pre-científico. Esto se puede afirmar ya que los papiros médicos demuestran que los antiguos egipcios practicaron la medicina utilizando un método basado en la observación clínica de la enfermedad. Este hecho se puede detectar en el Papiro de Edwin Smith, que como ya hemos mencionado, comprende una colección de casos de cirugía, con diagnóstico, tratamiento y pronóstico de patologías. De esta forma, recientemente a partir del análisis de los papiros de Edwin Smith, de Ebers, métodos de Paleopatología, la observación de jeroglíficos y del arte, se ha constatado la práctica de la urología desde un punto de vista quirúrgico y farmacológico (30). En el Papiro de Ebers además, se han observado tratamientos para el manejo del dolor basados en la hipnosis, para la cual parece que existe una Medicina basada en la evidencia suficiente como para concluir que es eficaz en cuadros crónicos (31). Más tarde, en el Imperio Nuevo hubo una mezcla de racionalismo, magia y religión hasta que al final de este período la magia sustituye por completo al método experimental comentado anteriormente. No obstante, los médicos del faraón gozaron de una gran reputación y un alto grado de conocimientos moviéndose entre la magia y la razón en toda época. De hecho, Homero comentaba en sus escritos que los egipcios «...todos son médicos, con mucha más experiencia que cualquier persona...» (21).

## BIBLIOGRAFÍA

1. Fresquet JL. Historia: la tradición occidental en el uso de las plantas medicinales. En: Vanaclocha, B., Cañigual, S. (Eds.). *Fitoterapia. Vademécum de prescripción*. Masson. Barcelona, 2003: 67-77.
2. Pearsall DM. *Paleoethnobotany. A handbook of procedures*. Second Edition. Academic. Orlando, 2000.
3. Zapata L. Agricultura prehistórica en el País Vasco litoral. *Munibe. Antropología y Arqueología* 2005-2006; 57 (1): 553-561.
4. Vera JC, Gavilán B, Peña-Chocarro L, González JE, Ibañez JJ. El aprovechamiento de recursos vegetales en los niveles neolíticos del yacimiento de Los Murciélagos (Zuheros, Córdoba): Estudio arqueobotánico y de la función del utillaje. *Complutum* 2000; 11: 171-190.
5. Etkin NL, Elisabetsky E. Seeking a transdisciplinary and culturally germane science: The future of ethnopharmacology. *Journal of Ethnopharmacology* 2005; 100: 23-26.
6. Heinrich M, Kufer J, Leonti M, Pardo-de-Santayana M. Ethnobotany and ethnopharmacology. Interdisciplinary links with the historical sciences. *Journal of Ethnopharmacology* 2006; 107: 157-160.
7. Adams M, Berset C, Kessler M, Hamburguer M. Medicinal herbs for the treatment of rheumatic disorders. A survey of European herbals from the 16<sup>th</sup> and 17<sup>th</sup> century. *Journal of Ethnopharmacology* 2009; 121 (3): 343-359.
8. Schultes RE. The role of the ethnobotanist in the search for new medicinal plants. *Lloydia* 1962; 25: 257-266.
9. Cox PA. *Nafanua: Saving the Samoan Rain Forest*. W.H. Freeman. New York, 1997.
10. Laird SA (Ed.). *Biodiversity and Traditional Knowledge. Equitable Partnership in Practice*. Earthscan Publ, London (UK) and Sterling, 2002.
11. Heinrich M, Pieroni A, Bremner P. Medicinal Plants and Phytomedicines. In: G. Prance and M. Nesbitt. *The Cultural History of Plants*. Taylor and Francis. New York, Routledge, 2005: 205-238.
12. Pardo de Santayana M, Blanco E, Morales, R. Plants Known as *té* in Spain: An ethno-pharmacology review. *Journal of Ethnopharmacology* 2005; 98: 1-5.
13. Campás J. *Del Paleolítico al mundo romano. Prehistoria y Antigüedad*. UOC. Barcelona 2005.
14. Manniche L. *An ancient Egyptian Herbal*. British Museum. London, 1989.
15. Nunn JF. *Ancient Egyptian Medicine*. British Museum. London, 1996.
16. Berdonces JL. Historia de la Fitoterapia. En: V.V.A.A. *Máster en Fitoterapia. Postgrado en fundamentos de la Fitoterapia*. Universidad de Barcelona Virtual. Barcelona, 2003: 49-75.
17. Baines J. El río del tiempo. *El correo de la Unesco* 1988; 11 (125): 4-7.
18. Rivera D. Hombres y plantas en el antiguo Egipto. *Historia* 16 1984; 9 (104): 68-72.
19. Casal M. B. *Plantas para la Eternidad*. III Congreso Mundial de Estudios sobre Momias. Universidad de Tarapacá. Ariaca (Chile), 1998.
20. Lain Entralgo P. *Historia de la Medicina*. Salvat. Barcelona, 1990.
21. Maul S M., Westenforf W. *Crónica de la Medicina*. Plaza & Janes. Barcelona, 2004.
22. Griffith FLI. A medical papyrus from Egypt. *British Medical Journal* 1893; 1: 1172-1175.
23. Breasted J H. *The Edwing Smith Surgical Papyrus. Volume I*. Chicago, University of Chicago, 1930.
24. Ebbell B. *The Papyrus Ebers: The Greatest Egyptian Medical Document*. Oxford University. London, 1937.
25. Ghalioungui P. *The Ebers Papyrus: A New English translation, Commentaries and Glossaries*. Academy of Scientific Research and Technology. Cairo, 1987.
26. Campbell J, David R. The Application of Archaeobotany and Pharmacognosy to Reasses the Translation of *snj-t3* and *d3rt* in the Medical Papyri. En: Griffin K. *Current Research in Egyptology 2007*. Oxford, Oxbow, 2007: 15-24.
27. Rosas MF, Fanlo S. *Fitoterapia avanzada*. Fundación Universitaria Iberoamericana. Barcelona, 2005.
28. Menarini (eds.). *Papiro de Ebers. Reproducción fiel n.º 2310 de 4000 ejemplares numerados*. Badalona (Barcelona), 2004.
29. Campbell J. *An Assessment of the Pharmaceutical and Therapeutic Merit of Remedies Within the Kaun, Edwing Smith, Ebers and Chester Beatty Ancient Medical Papyri*. Ph. D. The University of Manchester, 2007.
30. Gordetsky J, O'Brien J. Urology and the scientific method in ancient Egypt. *Urology* 2009; 73 (3): 476-9.
31. Amadasum FE. Hypnosis and its place in modern pain management-review article. *The Nigerian Postgraduate Medical Journal* 2007; 14 (3): 238-41.